

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

Los suscritores de provincias y extrañas, además de los de Madrid, deben pagar el transporte de los originales. No se devuelven los originales.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y FORAJADA. 1 Pta. Mes.
EXTRANJERO. 1 Pta. Mes.
SEMANAL. 1 Pta. Mes.
Por menor, 2 céntimos. Por mayor, 30 céntimos.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

AÑO LIII.—NUM. 16.112

Madrid.—Miércoles 19 de Marzo de 1902

Cinco ediciones diarias

GRECO ALCALÁ, 10, ADESORO. 3 americanas platinas, 3 pesetas

LE PARFUM IDEAL de HUBIGANT, de París. Se ha recibido gran remesa. Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

EL MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN exquisito é inimitable Cognac Jiménez Lamotte.

EL NUEVO GOBIERNO

A la una menos cuarto salió de Palacio el Sr. Sagasta, con la siguiente lista del nuevo ministerio, aprobada por S. M.:

Presidencia, Sr. Sagasta.
Estado, duque de Almodóvar.
Gracia y Justicia, Sr. Montilla.
Hacienda, Sr. Rodríguez.
Guerra, Sr. Weyler.
Marina, duque de Veragua.
Gobernación, Sr. Moret.
Instrucción Pública, conde de Romanones.
Obras Públicas, Sr. Canalejas.

Los nuevos ministros jurarán á las seis de la tarde.

LOS MINISTROS NUEVOS



D. JUAN MONTILLA Y ADÁN

Llegó á Madrid en los primeros años de la Restauración. Sus campañas políticas primeras las hizo en el periodismo. En *Los Debates* y después en *La Correspondencia Ilustrada*. El año 1881 fué elegido diputado. Desde entonces no ha dejado de pertenecer á ningún parlamento. Tiene cincuenta años próximamente. Estuvo afiliado siempre al más acuminado matiz del liberalismo monárquico. Fué el colaborador del general López Domínguez durante la época del partido izquierdista. Pasada aquella etapa, se colocó al lado del Sr. Sagasta, y allí sigue. En el ministerio

actual tiene bien definida su significación: de moderado y sagastiano.

Montilla es un hombre político en toda la extensión de la palabra. Sus campañas parlamentarias más brillantes han sido las de la oposición á los ministerios conservadores. Sus mejores discursos los de combate. Tiene palabra afilada, dicción rápida y nerviosa, expone bien y pronto, domina las ideas y la palabra, ni duda hablando ni vacila jamás, ni hay soluciones de reposo ni de actitudes dramáticas en su discurso. Sobre el retórico brilla el polemista.

No ha desempeñado más destinos que la dirección de Correos y la fiscalía del Tribunal Supremo de Justicia. Sobresale en los empeños mayores, y sus circulares como jefe del ministerio público, han merecido el general aplauso y la común alabanza.

Es uno de los hombres más atractivos de la política. Tendrá la llaneza corriente de quien cree en lo que logra, y no se encuentra asombrado dentro del uniforme. Se enterará de su situación como no es costumbre enterarse, porque interviniendo hace muchos años en la política sabe que las conquistas de los altos lugares pesan pronto, aunque cuesten mucho á los que se las saben procurar por el esfuerzo propio.

Representa en el gabinete á grandísima parte del elemento joven de la mayoría parlamentaria, y no por acuerdos ni conjuras, sino por lazo de simpatía personal espontánea y merecida.

Gran labor hay que hacer en el ministerio de Gracia y Justicia. No es la menor aquella de destruir mucho de lo que dejaron hecho sus correligionarios. Pero Montilla es activo sin ser proyectista, inteligente y apto, sin atropellos ni confusiones, y su tema reformista será el que conviene á todo gobernante y director de la cosa pública, llamado á decretar transformaciones y novedades. Sin prisa, pero sin treguas.

D. TIRSO RODRIGÁNEZ Y SAGASTA

Entra en el gobierno con arreglo á las determinaciones del derecho parlamentario. Es natural su ascenso, porque Rodríguez ocupa la primera vicepresidencia del Congreso.

Fué siempre entre los liberales del centro del partido, con alguna tendencia á la derecha, pero sometido á la jefatura del Sr. Sagasta.

No perteneció á ninguna escuela económica, ni ha tomado parte en las últimas contiendas financieras. Va, por lo mismo, al ministerio de Hacienda, sin compromisos y sin prejuicios. Esto tiene el buen aspecto de poder intentar una conciliación de todos los intereses, sin levantar recelos ni suspicacias.

Fué director hace muchos años del periódico *La Iberia*, y subsecretario de Gobernación y de Ultramar.

Tiene cuarenta y ocho años. Es orador de exposición más que de combate. Habla con suma claridad, con buena sintaxis, y con natural reposo. Sus discursos tienden á persuadir y su intervención en los debates parlamentarios ha respondido siempre á la manifestación de alguna tendencia. Cuando no hablaba en nombre de su partido,



LA GACETA DE HOY

Marina.—Real decreto concediendo la gran cruz del Mérito naval al capitán de la armada austríaca Herr Julius von Ripper.

Agricultura.—Real orden dictando reglas para la concesión de auxilios á los Sindicatos agrícolas y Asociaciones similares.

—Otra resolutoria de varias consultas sobre inscripción de aprovechamientos de aguas públicas en los registros creados por Real decreto de 12 de abril de 1901.

—Relación de los nombramientos hechos en favor de individuos licenciados del ejército significados por el ministerio de la Guerra para diversos cargos.

DESDE CADIZ

Por telegrama. Varias noticias. Cádiz 18, 3:45 t.

La Cámara de Comercio de esta capital celebrará una reunión con los representantes de la de Jerez, con objeto de buscar los medios para llegar á un acuerdo en lo que respecta á la jurisdicción territorial y luego poder contestar á la consulta hecha por el director general de Agricultura.

Ha zarpeado para Canarias *Hesperides*. Conduce 24 pasajeros.

El vapor *Comde Wyredo* también ha zarpeado con rumbo á la Habana. Lleva 36 pasajeros.

Se ha recibido la noticia de la cesantía del inspector de vigilancia Sr. Castizares, que ha causado pésimo efecto, pues el indicado inspector se ha distinguido siempre por su honradez.—CORRESPONSAL.

Emplazamiento de un cañón.

Cádiz 18, 3:50 t. Se están terminando los trabajos del emplazamiento en Torre Gorda de un gran cañón de 14 Wickers, que ha sido traído de Fchieffeld.

Las pruebas se harán á principios de abril, viniendo á presenciarlas el director de artillería de la casa constructora.—CORRESPONSAL.

Descarrilamiento.

Cádiz 18, 10:20 n. Acaba de descarrilar el tren correo en las cercanías del sitio llamado de la Cortadura, á consecuencia de haberse atravesado en la vía un toro de los llegados de Tánger á bordo del vapor *Joanín Pidalgo*.

En el tren venía de Madrid el senador don Rafael de la Viesca, á quien esperaban en la estación numerosos amigos.

El Sr. Viesca llegó á Cádiz por la carretera, en un carruaje.

Entre los vagones descarrilados cuéntase el que ocupaba el Sr. Viesca, que estuvo á punto de caer al mar, si no se hubiese hecho parar al tren con el timbre de alarma.

Han salido para el lugar donde ha ocurrido el descarrilamiento numerosos carruajes, con objeto de recoger á los viajeros.

No ha habido desgracias personales. Algunos vagones han sufrido ligeros desperfectos.—CH.

Siniestros ferroviarios.

Cádiz 19, 2:30 m. El gobernador acaba de enviar un telegrama al director de la compañía de los ferrocarriles andaluces, censurando con energía la frecuencia con que se repiten los accidentes en la línea, aludiendo á la pésimas condiciones de la vía nueva, y pidiendo el urgente remedio para evitar siniestros en lo porvenir.

Este madrugada están realizándose los trabajos para dejar expedita la vía.—CH.

El proceso de los panaderos.

Cádiz 19, 2:30 m. El proceso instruido á consecuencia de la huelga de panaderos se remitirá á la Audiencia á mediados de abril.

Se ha prohibido á los procesados escribir desde la cárcel trabajos destinados á las reuniones obreras, como venían haciéndolo.—CH.

En el Pelayo.

Cádiz 19, 2:30 m. Mañana se harán las obras para la colocación de los condensadores en el acorazado *Pelayo*.—CH.

POLÍTICA INTERNACIONAL

ZANARDELLI

Cuando todas las apariencias daban por definitivamente caído al gabinete Zanardelli, he aquí que este hombre se levanta de nuevo, rehace sus fuerzas y logra en la Cámara popular italiana un triunfo ruidoso, sin haber abdicado de ninguno de los principios de su antiguo programa.

Justo es reconocer que el más firme colaborador de Zanardelli ha sido el monarca. En vez de allanarse Víctor Manuel á que su primer ministro cayera por una resaca de los elementos moderados y conservadores que estimaban peligrosa la actitud del gobierno frente del problema obrero y del proyecto de ley sobre el divorcio, ha renovado á Zanardelli el testimonio de su confianza, otorgándole amplia libertad para reconstituir el gabinete.

El primer cuidado del estadista italiano ha sido el de aporrear con los elementos del antiguo ministerio más propicios á sus planes gubernamentales. Giolitti y Prinetti han sido la base de aquella reorganización. Sonnino adversario de los puntos de vista de Zanardelli se ha quedado fuera, hostigado por la esperanza de suceder á Pelloux en la jefatura de la fracción conservadora.

El discurso de Zanardelli con motivo de la

presentación del nuevo gobierno, ha sido para anunciar que no renuncia á ninguno de sus planes anteriores y que no piensa modificar su actitud en lo tocante al problema obrero y al proyecto de ley sobre el divorcio.

Parécia natural que habiendo sido la derecha conservadora la que derribó el anterior gabinete, se diera prisa el jefe del gobierno en reorganizarse, ya que no su apoyo, su benevolencia con previas concesiones. Zanardelli ha considerado á sus adversarios con altivo desdén. Se ha abstenido de concederles nada ni en el orden de los principios ni en el terreno de los hechos. Sus simpatías y sus demandas de apoyo se han dirigido á la izquierda de la Cámara, á los socialistas y radicales, que no se han mostrado remisos en asegurarle su apoyo y su lealtad.

Es fácil, pues, prever en qué sentido irá la gestión gubernamental. Sus primeros esfuerzos tenderán á que se apruebe el proyecto de ley sobre el divorcio y á que el gobierno se declare neutral en toda contienda entre obreros y patronos, á menos, naturalmente, de que unos y otros soliciten su mediación ó arbitraje.

Los conservadores, con Sonnino á la cabeza, se disponen á emprender ruda campaña de oposición al gobierno.

¿Cuál será la actitud del monarca? Su apoyo á Zanardelli la define claramente. Es un Rey que aspira á vivir de acuerdo con el espíritu de su tiempo.

LA VUELTA DE PIDAL

FOR TELEGRAMA. Roma 18, 8:45 n.

El Papa ha recibido hoy en audiencia de despedida al Sr. Pidal.

León XIII manifestó al Sr. Pidal la esperanza de que el gobierno español reconociera legítimas las pretensiones del Vaticano sobre el Concordato.

El Sr. Pidal presentó su familia al Santo Padre, quien la recibió con gran amabilidad.

Mañana saldrá probablemente de Roma el Sr. Pidal.—CREMONESI.

RUMORES DESMENTIDOS

Las declaraciones del Sr. Sagasta al salir de Palacio en la tarde de ayer, dando por fracasada la constitución de un ministerio de altura, hicieron sospechar á algunas personas que no era la dificultad surgida por combinación de puestos sino por dificultades que había encontrado la aprobación del programa.

El *Correo* sale anoche al encuentro de esos rumores y hace la siguiente declaración:

«Al comentarse en los círculos políticos el suceso precedente, se ha entrado en toda clase de conjeturas, abriéndose algún camino la especie, según la cual en Palacio se habían suscitado algunos reparos al programa convenido, especialmente en la parte que afecta á la cuestión religiosa.»

Pues bien, estos rumores son completa y absolutamente falsos. La Reina no ha puesto en ningún momento la menor dificultad á dicho programa.

Las dificultades han nacido pura y exclusivamente por recelos de que en la composición del gobierno tuvieran unos elementos mayor preponderan-

cia que otros, siendo esto motivo de los grandes disgustos que estos días ha pasado el Sr. Sagasta, quien, por lo visto, no advirtiendo en amigos suyos importantes la satisfacción interior, tan necesaria para las empresas de gobierno, ha tomado la resolución que al principio de esta sección dejamos mencionada.

Nosotros en esto, aunque muy devotos del partido liberal, somos testigos de mayor excepción, porque no tenemos preferencia por éste ó por el otro grupo, y por tanto no nos ofuscan pasiones, á que á veces no pueden sustraerse las personas más eminentes.

Reflejamos, pues en estas líneas la pura verdad de los sucesos, y ya que es preciso, hemos de añadir que momentos antes de que el Sr. Sagasta fuera hoy á Palacio, y, por tanto, antes de hablar con la Reina, llevaba su ánimo inclinado á resignar sus poderes, á causa de discordias interiores en el seno de su partido.

Es, por tanto, para nosotros un caso de conciencia y de lealtad, el decir que la Reina ha sido perfectamente ajena á las dificultades que han surgido á última hora.»

Pues bien; si esas diferencias no se borran, si esas dificultades continúan, ellas acabarán con el partido liberal y se irán los prestigios y la fuerza moral al campo de los conservadores.

Así como así, la conducta del Sr. Silvela afirmando la existencia de las agrupaciones gobernantes ante la crisis, y acente de Madrid mientras se desarrolla, es un buen ejemplo que imitar.

UN ACTA

En Madrid, á 18 de Marzo de 1902, reunidos los Sres. D. Miguel Ramos Carrion y el marqués de Casa-Laiglesia, en representación de D. Jacinto Felipe Picon, y D. José Verdes Montenegro y D. Guido M. Pileri, en la de don Manuel Bueno, expusieron los primeros, con la representación que ostentan, que pedían explicaciones al segundo por los conceptos que su apadrinado consideraba injuriosos, consignados en un suelto publicado en un número de *El Evangelio* del 16 de los corrientes, con el epígrafe *El problema obrero en el Ateneo*.

Los representantes del Sr. Bueno manifestaron que su representado había escrito el suelto referido, como en el número se dice, por estar en la creencia de que el Sr. Picon había tratado de impedir injustificadamente que tomara parte en las discusiones que se mantuvieron en el Ateneo sobre el problema obrero, con lo cual se había sentido injustamente molestado.

Desvanecido por la representación del señor Picon el error en que el Sr. Bueno se encontraba, sus representantes no tuvieron inconveniente en declarar que su apadrinado no podía mantener los conceptos publicados en *El Evangelio*, que habían molestado al Sr. Picon, y las dos representaciones, de común acuerdo, declararon borradas todas las ofensas que pudiera haber, afirmando que no hay motivo para llevar adelante la cuestión, que dan por definitivamente terminada. Y para que conste firman por duplicada la presente acta.

G. M. Pileri.—El marqués de Casa-Laiglesia.—Miguel Ramos Carrion.—José V. Montenegro.

«arcedos á esos que le asolan, pero ejecutados en otra casa que la suya; que se vea por un momento encargado de conducir la instrucción de este tenebroso asunto, y que me responda, según su conciencia. ¿Qué es lo que hará para llegar al origen del mal, para descubrir al culpable? El consejero del Parlamento miró fija y profundamente al señor Lenoir. Después, dejando dolorosamente caer la cabeza sobre su pecho que se agitaba convulsivamente: —El juez—le dijo—hará lo que vos acabáis de hacer; como vos, seguirá el precepto indicado por el axioma de derecho; pero si el juez no duda en ir roto á ese extremo, el padre prefiere la muerte antes que anatematizar una suposición sobre sus hijos. —No obstante, señor—continuó el lugarteniente de policía—buscáis al culpable que en estos momentos siembra la desolación en torno vuestro; vuestra misma presencia en mi despacho prueba que tenéis la intención decidida de perseguir este asunto, procurando hacer luz en medio de esos misteriosos sucesos. Para llegar al descubrimiento de la verdad, por cruel que sea, es preciso que dilucidemos juntos todas las indicaciones que puedan seguirse, que aceptemos, aun que solo sea momentáneamente, todas las suposiciones que la razón nos sugiera. Esta idea horrible, desgarradora, que acabo de emitir, no debe sorprenderos á vos, magistrado, y de la manera que habéis respondido me prueba que si esa idea no ha sido acogida ya por vos, al menos ha preocupado vuestra mente. El señor de Niorres no respondió; pero aun inclinó más la cabeza. El lugarteniente de policía fijó sobre el anciano con pertinaz insistencia su mirada investigadora; cubrió, por decirlo así, con su mirada al consejero del Parlamento, á cuya mirada no se podía ocultar ninguna expresión de la fisonomía de este. Hubiérase dicho que el señor Lenoir, al torturar el corazón de su interlocutor seguía un plan preconcertado con anterioridad para llegar seguramente á un punto determinado y solo conocido por él. Continuó después de algunos momentos con voz más cariñosa y más incisiva. —Estas horripilantes suposiciones os son muy desagradables, lo comprendo; pero no son absurdas, creedme. Como os será muy penoso seguir las personalmente, dejadme

acompañarlas en su marcha ascendente hacia la verdad, que á los dos nos importa descubrir; vos, como jefe de una familia oprimida, y yo, como magistrado encargado de la seguridad de los súbditos del rey. El consejero manifestó con un gesto significativo que no se oponía de ningún modo á las intenciones de su interlocutor. —He dicho hace un momento—continuó el señor Lenoir.—Buscad á quien el crimen aprovecha. En las circunstancias actuales, es evidente, casi seguro, que un interés de dinero conduce la mano del asesino, sin lo cual esta continuidad sucesiva de crímenes resultaría inexplicable. Examinad la marcha progresiva y razonada... Nuestro primer hijo, casado, tiene dos hijos, la mujer en cinta... Esperad hacer desaparecer de un solo golpe, las dos criaturas que viven y la que va á nacer... Se da el veneno: un milagro salva al padre inocente; pero el envenenador no pudo prever que se operase un milagro. De modo que, nuestro hijo, lo mismo que su mujer y sus dos hijos murieron. ¿A quien habría ido á parar esta fortuna, siendo vuestro heredero, en el caso de que toda la familia hubiese desaparecido? A nuestro segundo hijo. Luego era éste aquel á quien aprovechaba el crimen; pero le tocó su turno. Sin duda tenían la esperanza de matar en un mismo acto á su mujer, á su hijo y á su sobrino, al que la señora de Versac sirve de madre. Una segunda vez la Providencia protege á los inocentes, y éstos se salvan. ¿Pero á quien hubiese aprovechado este nuevo crimen, si se hubiese llevado á su total ejecución? ¿Quiénes eran los herederos de vuestro segundo hijo y del suyo? El obispo; pero éste sucumbió á su vez, y la señora de Orgerel es alcanzada igualmente por el infatigable brazo... la señora de Nohan... —¿Mi hija!—exclamó el señor de Niorres.—¿Acusáis á mi hija? —Yo no acuso, señor; procedo por deducciones lógicas. Es un hecho incontestable que, una vez ejecutados todos esos crímenes, es á vuestra hija y á su marido, el conde de Nohan, á quien corresponde la espléndida herencia. —Pero el señor de Nohan es el mejor y el más humano de los hombres, y mi hija es una santa, señor—dijo el consejero con acento de indignación, conteniendo el dolor

en estos momentos en Versalles, y cuya reputación empieza á difundirse entre los enemigos de la corte? —¿No señor quiere referirse al señor de Robespierre? —Sí. ¿Qué clase de hombre es? —¡Pst!—exclamó Jacquet con ademán despreciativo.—No gran cosa, monseñor. Será nuestro cuando queramos (1). El señor de Robespierre no es rico, y ciertos obstáculos que existen sobre una parte del patrimonio que hereda no pueden liberarse más que con intervención de la policía, practicando investigaciones. He aquí el hecho: «Todavía no se sabe que ha sido de su padre desde hace bastante tiempo que desapareció. El secuestro tiene efecto desde ese día, sobre una bicoca que posee en el campo, en los alrededores de Arras, en vista de que el jefe de esta familia emprendió un viaje, sin que se sepa adónde ha ido ni qué ha sido de él. El hijo lo ha sentido mucho por sus intereses. Se atribuye á su cariño filial los esfuerzos que practica para llamar la atención con la esperanza de que el renombre de su gloria saque á su padre de alguna Cartuja.» —Habría creído que era un hombre más fuerte—dijo el señor Lenoir. —Después de todo—continuó Jacquet,—es una buena persona, muy sentimental, y se halla en las mejores relaciones con los canónigos del cabildo de París. Como con frecuencia en contra suya, si hay necesidad y vos queréis. —Se habla de la probabilidad de una Asamblea de notables—continuó el señor Lenoir.—Necesito antecedentes de cada uno de los que sean elegidos. —Monseñor será obedecido, y en cuanto al asunto de Niorres, ¿hay que continuar las averiguaciones? —Activamente; pero no comunicaréis vuestras averiguaciones más que á mi solo.

—¿Y los dos nobles? —Adquirir los detalles precisos sobre ellos y esforzáos para traerme algunas pruebas positivas de su culpabilidad. Pensad, igualmente, en hacer callar la cuestión Bernard, y que no se hable más del robo de esa niña, que excita todos los espíritus, y pensad en quién es el autor de los libelos. —Que monseñor descuide; me encargo de encontrar un culpable, que pasará algún tiempo en la Bastilla, por un precio moderado. —De este modo la reina quedará satisfecha. —Y así no descontentaremos á nadie—añadió Jacquet sonriendo con patida sonrisa, que parecía un abominable gesto. El lugarteniente de policía le miró de frente. —Señor Jacquet—le dijo gravemente—tenéis toda mi confianza y supongo que no pensaréis abusar nunca de ella. —Monseñor tiene demasiados medios para cerrarme la boca, si esta se abre indiscretamente; debiendo estar seguro de mi fidelidad si no tiene confianza en mi abnegación á toda prueba. El señor Lenoir hizo un gesto de asentimiento. En aquel momento llamaron discretamente á la puerta del despacho. —¡Entrad!—dijo el lugarteniente de policía. Un criado, que se detuvo en el dintel de la puerta, dijo algunas palabras en voz baja al oído de su amo. —¿Está ahí?—preguntó el señor Lenoir. —Sí, monseñor; espera. —Pues bien, decidle que le voy á recibir. Después, volviéndose hacia Jacquet: —Está convenido—añadió—que mañana el autor de los libelos estará preso. —Lo será, monseñor—respondió Jacquet. —¿En cuanto al asunto Bernard?... —Me voy á ocupar desde ahora en el sentido acordado. —Bien—añadió el señor Lenoir, acompañando esta palabra con un gesto de despecho. Jacquet se inclinó respetuosamente, y dirigiéndose á la salida, levantó el cortinón, desapareciendo por una puerta opuesta á la que abrió en el mismo momento el criado, anunciando en alta voz: —¡El señor de Niorres!

(1) Todo este pasaje concerniente á Robespierre, y colocado entre comillas, está sacado de un informe que forma parte de los Archivos de la policía, informando respecto de Robespierre al comenzar el año 1788, cuando el gobierno, presintiendo una Asamblea próxima de notables, quiso tener datos respecto de cada uno de aquellos que podrían ser enviados. Este informe está firmado por una G. (2) Este pasaje también está sacado del mismo informe ya citado. (N. del A.)

LA VIDA EN PARÍS

MANDATO LEGISLATIVO DE SEIS AÑOS. La Cámara de diputados ha aprobado por 298 votos contra 237 una proposición que modifica la ley electoral política, prolongando de cuatro a seis años el mandato legislativo.

BENEFICIOS

En el teatro Real se verificó anoche el de la señorita doña Matilde de Lerma con La Tosca, de Puccini, y la Venganza gitana, de Montilla, que cada día gusta más y acabará por hacerse popular.

La afamada tiple lució su preciosa voz y sus apéyades para el drama, triunfando una vez más como actriz y como cantante y mereciendo nutridos aplausos y grande ovación.

BANCO DE ESPAÑA

Relación de los opositores que quedan admitidos a practicar el segundo ejercicio, el cual comenzará el lunes 31 del corriente, en los términos que oportunamente se anunciará en la portería del establecimiento.

- Número 2. D. Enrique Miranda. Alcañata. —7, José Domingo Cabrera y Mirán. —8, Emilio Aguado y Vico. —15, Félix de Mora Godoy y López. —18, Antonio Sánchez González. —19, Nicolás Alcalá del Olmo. —21, Elscador Abad y Alaba. —22, Dionisio Muñoz Gálvez. —23, Manuel Lalliga y Martínez. —27, Carlos de la Peña y Gavilán. —28, Teodoro García López. —40, José Pérez Calderón. —45, Francisco del Castillo del Moral. —47, Miguel Campañario Peñas. —52, Alfredo de Castro. —56, Enrique Estefanía Jiménez. —60, Mariano Pérez Arzú. —61, Manuel López Marzán. —62, Idefonso Rodríguez Garay. —74, José Leopoldo Iglesias Serrano. —77, José García Nogales. —81, Sofronio Muñoz Sánchez. —87, Vicente Rodi y Alvarez. —94, José Francis y Sánchez Haredero. —94, Arturo Torres González. —95, Santiago González Pardo. —101, Juan de No y de la Peña. —104, Gonzalo Lavín Isla. —105, Sinfiorino Arburua y Sala. —107, Marcelino Sancho Alvarez. —108, Luis Aguado y Aguado. —109, Octavio del Riego y Estévez. —110, Carlos Rodríguez Salcedo. —113, Rafael de Sousa y Palacio. —115, Antonio Gómez Tomás. —117, Victorino Castro Vez. —118, Antonio Palquina Ramos. —123, Pedro Bravo Galindo. —125, Francisco Minguez. —128, Antonio Silgo y Murán. —128, José Torres Pérez. —129, Manuel Dueñas Peñuelas. —131, José Capa González. —136, Juan Losada Ortega. —138, Teodomiro Aguilar Salas. —140, Enrique Montes y Azcona. —143, Manuel López López. —152, Enrique Robert y Martínez. —154, Fermín Eustaquio Lázaro Giner. —161, Antonio Mora Torralba. —163, Alberto Ruiz y González. —166, Andrés Silva Urbisain. —169, Carlos Agustín Marcante. —170, Adolario Verdú Baquell.

CONFLICTO ITALO-SUIZO

Según dicen de Lausanne, un periódico anarquista de Ginebra ha publicado un artículo injuriando al difunto Rey Humberto, y el ministro de Italia ha pedido al Consejo federal que castigue al autor del artículo. El Consejo federal contestó que no podía hacer nada sin la queja oficial del gobierno extranjero ofendido.

REUNIÓN SOCIALISTA

En el teatro Eldorado se verificó anoche un mitin socialista, para conmemorar la Comuna de París y dedicar un recuerdo a la memoria de Carlos Marx.

FERROCARRILES

El Anuario del Daily Mail, de Londres, para 1902, calcula en 484.848 las millas de ferrocarriles abiertas al tráfico, dando 1.610 metros a la milla.

FIESTA SOCIALISTA

Esta noche se ha celebrado en el Centro Obrero socialista el 31 aniversario de la Comuna de París.

Una escuela alemana.

La colonia alemana tiene establecida en Madrid una escuela que bien puede calificarse de modelo de las que existen en su país tan adelantado en cuanto a la instrucción pública se refiere.

LOS CAUTIVOS ESPAÑOLES

Asseguran que la kabila de Benemesara se someterá al gobierno marroquí, prometiendo satisfacer cien mil duros correspondientes a cincuenta años de tributos, de los que esta en descubierto.

LA GUERRA EN EL TRANSVAAL

Lord Kitchener telegrafía que las tropas que se hallan en el Oeste del Transvaal son suficientes para hacer frente a la situación.

Cámara de los Comunes.

El ministro de la Guerra, Sr. Brodrick, contestando a una pregunta, declara que el general Woleley ha marchado al África del Sur por cuestiones puramente personales y sin haber conferenciado previamente con el ministro de la Guerra.

Descalabro de los boers.

El uso del khaki por los boers antes que los ingleses no puede disculparse si usan uniformes oídos a los soldados ingleses con insignias y distintivos del ejército.

Estadística alarmante.

Los periódicos de esta capital publican los siguientes datos estadísticos, tomados del nuevo Libro Azul, relativo a los campos de reconcentrados en el África del Sur.

Lista de bajas.

El ministerio de la Guerra ha facilitado a la prensa el parte del general Kitchener dando cuenta de las pérdidas de los boers y de los ingleses durante la semana última.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

El próximo sábado se verificará el beneficio de Agapito Cuevas, el distinguido actor que tan brillante campaña ha realizado este año en el clásico coliseo.

EL HOTEL DE NIORRES

mecha se había apagado, por milagro sin duda de la Providencia. —¿Habeis hallado vestigios de semejante máquina en las habitaciones de la señora de Orgere? —Sí, y el ruido que hizo al hacer la explosión fue lo que me despertó bruscamente. El proyecto del asesino era evidente. Los dos paquetes debían estallar al mismo tiempo, comunicando el fuego a ambos departamentos a la vez, es decir, a todo el cuerpo principal del hotel, debiendo perecer a un mismo tiempo mi hermana y mi mujer.

En el despacho del lugarteniente.

La visita que acababa de ser anunciada se presentó a la puerta del despacho del señor Lenoir. Era el mismo personaje que habían encontrado los señores de Herbois y de Renneville, a quien vieron entrar en el hotel de la calle de Maurepas, sin fijar su atención en los dos oficiales de marina. El señor de Niorres, puesto que el criado lo había anunciado así, era un hombre de alta estatura, de edad de sesenta años aproximadamente.

adivinase que esta visita reconoce por causa una nueva afición; pero, señor, como siempre, estoy totalmente a vuestra disposición. (La palabra señor era el título que daban entonces a los miembros del Parlamento. La reunión de todas las Cámaras era designada por señores, y cada miembro de la magistratura del reino era uno de los señores.) El consejero ahogó un suspiro al escuchar la frase que le fué dirigida, y dejó caer pesadamente en el sillón que le había sido ofrecido: —¡Ay!—respondió.—¡Vos lo adivináis! Es una nueva desgracia la que me conduce aquí! —¿Cómo?—exclamó el lugarteniente de policía.—¿Venís a denunciarme un nuevo crimen? —¡Sí, caballero!—dijo el consejero inclinando la cabeza. El señor Lenoir juntó las manos. —¿A quién le ha tocado esta vez?—preguntó después de un momento de silencio. —A mi hermana. —¿A la señora de Orgere? —Ha muerto esta noche. —¿También ha sido envenenada? —No. Esta vez el asesino se ha servido de otro medio de destrucción. —¿Cuál? —El fuego. A las cuatro de la madrugada, momento en que comenzaba a reposar, fui despertado súbitamente por grandes gritos. Una gran claridad inundaba mi habitación. Me vestí corriendo y salí de mi cuarto, hallándome a todos los servidores forzando las puertas de las habitaciones de mi hermana; pero cuando conseguimos penetrar, ya era tarde. Su cuarto no era otra cosa que un completo horno, y la señora de Orgere había fallecido asfixiada por el humo. —Pero—hizo observar el señor Lenoir—este incendio tal vez no haya sido más que el resultado de un accidente y no de un crimen. El señor de Niorres se irguió en su asiento. —Si no existiese el crimen premeditado, ¿cómo explicar el descubrimiento, hecho por mí, de una especie de máquina infernal colocada en las habitaciones de mi hermana, la señora de Versac, que están próximas a las de mi hermana? La

del hijo de vuestra ntera la señora de Versac? —Con efecto; ese es el solo sucesor varón que heredará todos los bienes de la familia. —Y en caso de extinción completa del niño? —Será en mi hija en quien recaerán todos esos bienes. —Vuestra hija, ¿no tiene hijos? —No. —¿De modo que si muriese? —La fortuna entera pasaría a poder de mis sobrinas, hijas de mi hermano, Blanca y Leonor, cuya madre es mi cuñada y no tiene, por consiguiente, ningún derecho a los bienes provenientes del jefe de la familia de su difunto esposo. —Y después de vuestras sobrinas? —No tengo ningún pariente, ni aun lejano. —¿De modo que la cuestión de herencia se halla circunscrita entre el huérfano hijo de la señora de Versac, vuestra hija y vuestras dos sobrinas? —Sin duda—manifestó el señor de Niorres.—Pero por qué me hacéis esas preguntas? ¿Qué queréis deducir? —Recordaros, señor—respondió francamente el lugarteniente de policía,—ese axioma de derecho que debéis conocer mejor que yo: Buscad a quien el crimen aprovecha. El señor de Niorres se puso de una palidez extrema y se echó hacia atrás. —Señor—dijo con voz ahogada,—¿pensáis bien vuestras palabras? Acusáis a toda una familia honorable. —Yo busco al culpable!—respondió fríamente el lugarteniente de policía. Después, aproximando su sillón al del consejero del Parlamento y cogiendo las manos del desgraciado padre entre las suyas, con una expresión en que se manifestaba la mayor simpatía: —Señor—continuó,—no hablaría a todo el mundo como os hablo a vos, porque no tengo ante mí a un hombre vulgar. Me dirijo a una inteligencia eminente, superior, a un magistrado austero y de una lealtad reconocida por todos; a un alma fuerte, en fin. Yo digo a ese magistrado que se despoje por un momento de su personalidad de jefe de familia; que el hombre herido por la desgracia se coloque en la situación del juez, en presencia de una filiación de crimenes

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Espectáculos del 20

REAL.—3 tarde.—Gran concierto extraordinario...

ESPAÑOL.—5.—Homenaje en honor de Antonio Vico...

APULO.—8 1/2.—Lamarcha de Cádiz. Quo vadis?

COMICO.—8 3/4.—Los zangoloteros.—Lohengrin.—Juan y Manuela.

MODERNO.—9.—Ni colts.—Ballo.—El señor gobernador.

ROMA.—8 1/2.—Diálogos; monólogos, bailes.—D. Tancrède.

JAPONES.—9.—Variadísima sección, por artistas extranjeras...

BOLETIN Religioso del día 20

Santa Ana la Santa. Hijos de Santa Ana...

Cultos para el día 20

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas...

En San Pascual, Esclavas, Repetidores...

En la Catedral horas canónicas...

En las monjas de Santa María Magdalena...

En las monjas del Sacramento...

En San Sebastián continúa la novena...

En la Real Capilla, sólo por la tarde...

En las Calatravas, ídem las cuatro...

En los Portugueses, á las cinco...

En el Buen Suceso, á las cinco...

En Santa Cruz, Sr. García González...

En las Arrepentidas, á las seis...

En San Jerónimo, un padre Trinitario...

En San Lorenzo á las seis y media...

PASCUALA

participa a su distinguido cliente...

PIANOS PLAZOS Y DE OCAJON

HOTEL TRES PISOS, COCINA...

SE DESHA UNA ALCOBA Y SALIDA...

SE VENDE POSICION DE UTI...

POR 300 PTAS.

SE ALQUILA

FONDA

AMA PARA CASA DE LOS PADRES...

MUSICA

SE VENDE CASA, TUTOR 28...

AFUERA GANAS!

CUADROS AL OLEO

FÉLIX MARIA DE EGUIDAZU

PASTILLAS BONALD

POSTALES BLANCO Y NEGRO

LA UNIVERSAL

PRESTAMOS

LAS CANAS

LA FABRICA DE RELOJES

EL ANTIDIFTERICO EGS

D. CATALINA CABALEIRO Y MOLINA

VIUDA DE SERRANO

EL DUELO SE DESPUES EN EL CEMENTERIO

COMPANIA COLONIAL

LA SOLEDAD, DESEÑANO, 10

TERCER ANIVERSARIO

DEL EXCMO. SEÑOR DON CARLOS JIMÉNEZ Y GOTALL

MARQUES DE CASA JIMÉNEZ

QUE FALLECIÓ EN MADRID EL DÍA 20 DE MARZO DE 1899

después de recibir los Santos Sacramentos...

R. I. P.

Sus hijos, nietos, bisnietos, hermanas...

Toda clase de sordera, menos la de nacimiento...

¿ESTA VD. SORDO?

OBRA DE D. MIGUEL MIR

QUINTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR DON CRISANTO DE CASTAÑOS Y DAÑOBEITIA

DEL COMERCIO QUE FUÉ DE ESTA CORTE

FALLECIÓ EL DÍA 19 DE MARZO DE 1897

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Casimira Urresti...

Ruegan á sus amigos se sirvan tenerle presente...

Todas las misas que el día 20 se celebren...

Los Excmos. Sres. Cardenales Arzobispos...

DINERO

JARABE DE RÁBANO YODADO

LA FABRICA DE RELOJES

DINERO

TRES NOVEDADES

ALMONEDA

CRÉDITO POPULAR

LA SOLEDAD, DESEÑANO, 10

LA PROVEEDORA

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

No cobra comisión ni gastos

RESGUARDOS DE FIANZAS

Venta anual de los Productos Nestlé

Harina Lacteada NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO para Niños y Viejos

Consumo diario de Leche: 184,000 Litros

Harina Lacteada NESTLÉ

ALIMENTO para NIÑOS Y VIEJOS

QUINTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR DON CRISANTO DE CASTAÑOS Y DAÑOBEITIA

DEL COMERCIO QUE FUÉ DE ESTA CORTE

FALLECIÓ EL DÍA 19 DE MARZO DE 1897

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Casimira Urresti...

Ruegan á sus amigos se sirvan tenerle presente...

Todas las misas que el día 20 se celebren...

Los Excmos. Sres. Cardenales Arzobispos...

DINERO

JARABE DE RÁBANO YODADO

LA FABRICA DE RELOJES

DINERO

TRES NOVEDADES

ALMONEDA

CRÉDITO POPULAR

LA SOLEDAD, DESEÑANO, 10

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

UNICO ESTABLECIMIENTO DE EMMAUEL Y SANTIAGO

EL SEÑOR DON COSME MARTÍ Y PRATS

DEL COMERCIO DE ESTA CORTE

FALLECIÓ EL 12 DE MARZO DE 1902

A LOS SESENTA AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Su inconsolable viuda, D. Gertrudis García y Ceva...

SUPPLICAN á sus amigos se sirvan encomendarle...

El duelo se despide en la iglesia

VINO Y JARABE DE DUSART

VINOS FINOS DE MESA BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

GRAN TALLER DE MODISTA

LA ROPA SUCIA debe lavarse en casa

LA ROPA SUCIA debe lavarse en casa